

## Corpolaridades: cuerpos producidos en una cuidadosa Antártica

Corpolarities: bodies produced in a careful Antarctic

**Florencia Paz Vergara-Escobar\***

Universidad de Chile, Chile

florencia.vergara@ug.uchile.cl

### Resumen

La Antártica es un territorio especial: de temperaturas extremas, regímenes de luz particulares, gobiernos experimentales y sin población humana originaria. Sin embargo, y a pesar de las dificultades del entorno, es un continente que se habita todos los años por investigadores y logísticos de diferentes países. Pero ¿qué cuerpos habitan el continente y cómo se mantienen allí? Antártica presenta varios requerimientos, entre ellos, exige cuerpos específicos capaces de lidiar las condiciones de este mundo polar. Este artículo presenta los resultados de una tesis de antropología sociocultural, la cual aborda prácticas de cuidado de la salud con un enfoque de ciencias, tecnología y sociedad (CTS), entendiendo el cuidado como tecnología que sostiene la habitación humana en este continente. Cuidados ambientales, institucionales, laborales, de salud física, emocional y social protegen la productividad científica de los cuerpos viajeros; y con ello, la continuación del proyecto antártico. Mediante un acercamiento etnográfico a la Base Científica Profesor Julio Escudero y a Punta Arenas, Chile, acompaño a trabajadores y científicos a la Expedición Científica Antártica 2019 (ECA55). Allí despliegan prácticas para la mantención de sí mismos, de otros, de su trabajo científico y de Antártica misma. Estos cuerpos seleccionados como trabajadores antárticos y constructores de Antártica misma son caracterizados como “cor(polar)idades”.

Palabras clave: Corpolaridades; Antártica; Cuidado; Científicos; Salud; Cuerpos polares.

### Abstract

Antarctica is a special territory: with extreme temperatures, particular light regimes, experimental governments, and no indigenous population. However, and despite the difficulties of the environment, it is a continent inhabited every year by researchers and logistic staff from different countries. But what bodies inhabit Antarctica and how are they sustained there? Antarctica presents several requirements, among them, being specific bodies capable of dealing with this polar world. This article presents the results of a sociocultural anthropology thesis, which addresses healthcare practices with a focus on science and technology studies (STS), understanding care as the technology that sustains human habitation in this continent. Attention to environmental, occupational, institutional, physical, emotional, and social care protects the scientific productivity; and with it, the continuity of the Antarctic project. Through an ethnographic approach to Professor Julio Escudero Scientific Station in Antarctica and Punta Arenas, Chile, I accompany workers and scientists to the 2019 Antarctic Scientific Expedition (ECA55 in Spanish). There they deploy practices for the maintenance of themselves, others, their scientific work, and Antarctica itself. These bodies, selected as Antarctic workers and Antarctica-makers, are characterized as “cor(polar)ities”.

Keywords: Corpolarities; Antarctica; Care; Scientists; Health; Polar bodies.

\* Magíster en Antropología Sociocultural, Universidad de Chile. Asistente de Investigación en la Escuela de Salud Pública y Docente en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Grupo de investigación Especulatorio en Tecnociencia y Biomateriales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5348-1245>

## Corpolaridades: cuerpos producidos en una cuidadosa Antártica

### 1. Introducción a la investigación antártica

Antártica es sin duda un continente especial: se trata del último territorio habitado por humanos, sin población originaria, de temperaturas extremas, regímenes de luz distintos al resto de los continentes y geopolíticamente gobernado de maneras experimentales. Nada en este continente es dejado al azar, todo es fiscalizado, lo que entra y lo que sale, lo que se construye y lo que se genera. Todo lo mantenido allí ha de pasar por procesos de selección, desde personas y sustancias químicas, hasta restos de flora atrapada en los zapatos.

Pero esta alta rigurosidad no es una condición histórica. Antártica ha pasado por varias etapas de política internacional que han convergido en crear un territorio de cuidados específicos. Prácticas del siglo XX en la exploración antártica -como botar basura en cualquier lugar, exportar bandadas de pingüinos o introducir perros de apoyo sin requerir de permisos-<sup>1</sup> hoy serían impensables en el continente.

Actualmente La Antártica define las prácticas posibles para la habitación del territorio desde su organización internacional. Se administra por el Tratado Antártico (TA) de 1959 y protocolos adheridos que componen al Sistema de Tratado Antártico (STA), el cual mantiene las relaciones de soberanía reclamadas durante el siglo XX como “congeladas”.<sup>2</sup> Se reconocen organizaciones científicas centrales, como el Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR) y programas nacionales en los países signatarios, designadas y organizadas por el Consejo de Administración de Programas Nacionales Antárticos (COMNAP). En el caso chileno, es el Instituto Antártico Chileno (INACH) el programa responsable, que desde 1964, favorece, fiscaliza y organiza la mantención del Tratado Antártico y la producción de ciencia Antártica nacional.

1 En las crónicas de Eugenio Orrego Vicuña (1958) se aprecian prácticas de extracción e introducción de especies.

2 Para más información, revisar el Tratado Antártico de 1959 y los países actualmente firmantes del tratado en [http://www.inach.cl/inach/?page\\_id=21](http://www.inach.cl/inach/?page_id=21)

Según el TA, el territorio se regula a partir de los principios de Paz y Ciencia,<sup>3</sup> configurando un continente libre de relaciones bélicas, funcionando por acuerdos internacionales, respaldo nacional y protocolos para la vida científica. Todo lo militar que pueda encontrarse debe estar dirigido al apoyo científico, y los cuerpos que mayoritariamente habitarán el espacio serán de científicos y logísticos.<sup>4</sup>

Pero Antártica es más que regulaciones e investigación. Por un lado, los estudios de Collis y Stevens (2007) sobre el colonialismo de las mayores bases antárticas (McMurdo de Estados Unidos y Mawson de Australia) sostienen que este espacio está lejos de ser un vacío y salvaje continente de producción científica. Este territorio se basaría en realidades de ocupación geopolítica. En particular, “las espacialidades coloniales son los primeros medios por los cuales un estado toma control de la tierra más allá de sus bordes: son agentes clave en transformar la tierra en posesiones imperiales” (Collis y Stevens, 2007:236). Antártica es un continente que, aunque busque estabilidad internacional, presenta prácticas políticas implícitas y materiales que constituyen al continente.

Por otro lado, antropólogas/os como O’Reilly y Salazar (2017) analizan la habitación en estas bases antárticas que mantienen políticas “desde arriba” para los cuerpos de los viajeros; mientras que estos generan estrategias “desde adentro”, espontáneas y muchas veces contrarias a las políticas de los programas nacionales. Los autores sugieren la etnografía como método para reconocer la particularidad cultural que

3 Artículo I.1 - La Antártida se utilizará exclusivamente para fines pacíficos. (...)

Artículo II - La libertad de investigación científica en la Antártica y la cooperación hacia ese fin, como fueran aplicadas durante el Año Geofísico Internacional, continuarán, sujetas a las disposiciones del presente Tratado. Para más información, revisar Tratado Antártico Traducido por INACH en [http://www.inach.cl/inach/?page\\_id=195](http://www.inach.cl/inach/?page_id=195)

4 Otros viajeros temporales que podemos encontrar serán turistas, para quienes sus actividades y visitas han de regirse según los protocolos vigentes.

se gesta en cada base y con esta describen que los cuerpos de los viajeros antárticos “son manejados virtualmente como en ninguna otra parte de la tierra, con escrutinio biomédico y psicológico, y con muy pocas comodidades para cuerpos que no tienen el criterio correcto. Mientras algunas de estas poblaciones y relaciones emergen a través de direcciones de políticas particulares en Programas Nacionales Antárticos, los encuentros cotidianos otorgan poder, significado y forma a la vida antártica. La cotidianeidad de vivir la vida en antártica ayuda a hacer rutinarias las relaciones y performar el “hacer-lugar”, en especial cuando estos son en contra de las guías oficiales” (O’Reilly y Salazar, 2017:14). Este enfoque nos permite advertir que los cuerpos, “correctos” y seleccionados generarán, en la práctica cotidiana, mundos particulares.

Por su parte, investigadores como Steel y Palinkas han buscado respuesta a las resistencias de los cuerpos antárticos, observando conductas de sobrevivencia y adaptación. Palinkas (1989) dirá que el grado de estrés se influencia por factores socioculturales, como estrategias culturales y mecanismos de defensa empleados; el trasfondo sociocultural del personal de la estación y los sistemas socioculturales de las estaciones mismas. Steel (2000) hablará de los lazos polares o apego generado con el lugar antártico y ártico. También aborda los patrones de sueño (Weymouth y Steel, 2013), ajustes psicológicos de grupos antárticos, su estabilidad para lidiar con el estrés del medio y la importancia de los estados de ánimo en las diferentes estaciones (Steel, 2001).

Tales estudios sociales antárticos nos enseñan que este mundo tiene particularidades políticas y territoriales que exceden al imaginario binario de un belicismo o de una estable situación de paz internacional. Nos indican que con tal marco geopolítico se gestan particularidades en cada base, prácticas “desde arriba” pero también situadas y en resistencia a protocolos institucionales, mientras que también nos orientan sobre la psicología de los grupos e individuos que lidian con este mundo antártico.

En la cotidiana habitación de este complejo continente, ¿a qué se enfrentan los investigadores mientras producen conocimiento y cómo lidian con este mundo catalogado de extremo?<sup>5</sup> Esta pregunta intenta ser respondida desde un acercamiento etnográfico situado en la mayor base científica chilena: Profesor Julio Escudero. Conociendo las problemáticas de la habitación antártica y las prácticas de cuidado que producen los cuerpos viajeros para mantenerse en el

polar continente, introduzco el concepto de cuerpos polares o *cor(polar)idades*: cuerpos adaptados para la vida en la cuidada y cuidadosa Antártica.

## 2. Metodologías para el acercamiento a los cuerpos antárticos

### 2.1. La perspectiva del cuidado en los cuerpos antárticos

Para conocer aquello a lo que se enfrentan los trabajadores científicos en el continente Antártico se entenderá a los cuerpos humanos desde sus fronteras porosas, adhiriendo a la figura del cyborg<sup>6</sup> en tanto nuestra realidad social y corporal es siempre un acoplamiento técnico más que humano, ajena a los binarismos y cortes higiénicos de la modernidad. Entendiendo a los cuerpos “humanos” en su heterogeneidad, animalidad y maquinabilidad, estarán asociados a ciertos objetos que les permiten ser. Una científica no es una científica antártica si no puede ir con sus instrumentos de medición, sin chaquetas de doble capa, sin botas que le permitirán subsistir o los anteojos que permitan escribir sus artículos. Su malestar, su ánimo y su disposición de trabajo sería diferente si no utilizara un fármaco contra el mareo para soportar sus horas de navegación. Un buzo-biólogo no podría serlo sin su traje ni sus tanques de oxígeno, no podría estar en la mitad del mar analizando entramados tróficos submarinos sin una serie de acoplamientos técnicos y cognitivos que requiere para su existencia de cuerpo antártico.

La antropóloga Suchman (2000) se enfoca en la estabilización de alineamientos entre actores humanos y más que humanos. Aquello nos permite entender el ensamblaje de estos cuerpos, sus tecnologías, ciencias y objetos técnicos que posibilitarán una cotidianeidad. La antropóloga investiga la acción localizada en ecologías socio-materiales, advirtiendo que estas relaciones no son dadas naturalmente, sino a partir de prácticas continuas de ingenierías heterogéneas. Rompiendo la dicotomía entre naturaleza y cultura, sociedad y tecnología, alude a que todo aquello está siempre ensamblado (Suchman, 2000). Estos cuerpos a estudiar son parte de ensamblajes socio-técnicos en el entramado ecológico antártico.

Y para que estos cuerpos sobrevivan a las condiciones antárticas es necesario enfocarnos en aquellas prácticas situadas que permiten su

6 Se elige la propuesta de Haraway, quien entiende al cyborg como “un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (1991:253). Para la autora, actualmente somos todos cyborgs, en tanto nuestras realidades materiales, sociales, semióticas están creadas a partir, desde y con tecnologías (y viceversa). La porosidad cibernética, técnica y orgánica diluye las fronteras clásicas de lo humano para pensarnos como seres híbridos y será esta la figura con que pensaremos los cuerpos.

mantención. Para ello, se elige aquí la perspectiva del cuidado. El enfoque de cuidado analiza aquellas redes que permiten sostener condiciones específicas. Un continente de ciencia y paz ¿por qué se mantiene con tales características y cómo? Si miramos la vivencia antártica desde este enfoque, evitamos fetichizar la producción del conocimiento científico antártico, objetivo central del continente, mientras paralelamente podemos ver su funcionamiento. Siguiendo a Puig de la Bellacasa (2017), el cuidado será todo aquello que nos permite mantener, reparar y construir el mundo en el que estamos, para vivir en él lo mejor posible. Prestarle atención al cuidado es seguir la red de mantención de la vida. ¿Por qué se cuidan los cuerpos? ¿Cómo se cuidan los cuerpos? ¿Quién cuida estos cuerpos? Estas preguntas permitirían observar la trayectoria de los científicos antárticos, su posibilidad de mantenerse en el hostil continente y las maneras de crear un territorio habitado.

Como indicará Puig de la Bellacasa, “el cuidado siempre tiene que ser situado porque elude las categorías facilistas. Una manera de cuidado aquí puede matar allá, por lo que hemos de preguntar cómo se cuida en cada situación, sin necesariamente dar una manera de cuidado, un rol o modelo para otros” (2017:67). El qué y cómo se cuida es local y ciertamente las formas que el cuidado toma en Antártica, no serán totalmente iguales a otros continentes. Así, para la mantención de una base científica Antártica Chilena se requerirá de cuidados específicos, como el trabajo de investigación, de mantención, de higiene personal y colectiva, de alimentación grupal, de protección de sí y de otros en dimensiones emocionales, físicas y sociales.

Habrán prácticas de cuidado que parecen obvias, dadas por sentadas o poco significativas y que, por el contrario, están siendo una condición necesaria para la habitación científica antártica de cientos de investigadores y logísticos. Es siguiendo a tales cuerpos que este estudio observa las prácticas de cuidados, en tanto, como indicará Latour (2004) los cuerpos son capaces de registrar aquello por lo que atraviesan. Los cuidados que atraviesan los cuerpos antárticos estarán relatando historias del continente, al cual registran de diversas maneras.

## 2.2. La Etnografía como acercamiento Antártico

El presente artículo se basa en los resultados de la tesis de magíster en Antropología Sociocultural titulada “Optimización de Salud en Antártica: Cuidado y Autocuidado en la Base Científica Julio Escudero”, la cual -de manera cualitativa y exploratoria- se construye desde la etnografía.

Como indican Law, Rupert y Savage (2011) los métodos de investigación tienen una doble vida social. Por un lado, se constituyen por el mismo mundo del cual son parte; y por el otro, constituyen el mundo social mismo, no desde un constructivismo independiente a los métodos sino justamente por los métodos elegidos. Pérez-Bustos y Chocontá explicarán que, para la etnografía, esto significa que esta no solo construye relatos sobre lo real, sino que produce lo real en sí mismo. ( ) Así, cuando decimos que la etnografía está producida, nos referimos a que, en su hacerse, está permanentemente afectada por aquello que estudia” (2018:2-3). Estudiar etnográficamente a los viajeros antárticos los pone en una situación de ser sujetos de estudio, conscientes del lugar que ocupan en tal relación. Y de la misma manera, estos sujetos afectan a la investigadora, determinando en gran medida lo que la etnógrafa decida pensar/escribir/observar/hacer, dando paso, con toda aquella experiencia a la interpretación de lo estudiado. El método etnográfico no es neutro ni invisible. Está presente y construye circunstancias.

Para la investigación se realizaron entrevistas semiestructuradas, conversaciones espontáneas y agendadas, observación, observación participante, registros etnológicos, material bibliográfico institucional, estadísticas y datos cuantitativos sociodemográficos.

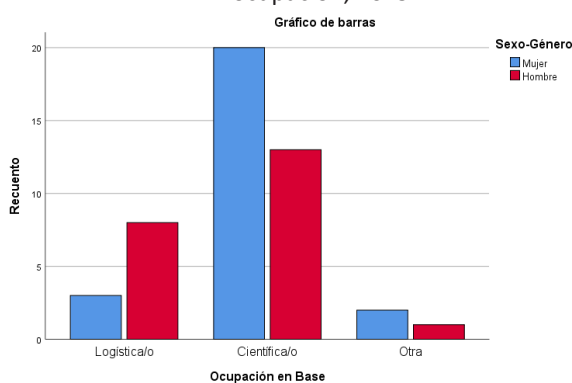
El trabajo de campo de 42 días, realizado en 2019, se divide en tres etapas:

1. Terreno de 12 días en Punta Arenas conociendo las preparaciones de los científicos en la sede del INACH, antes de viajar a Antártica.
2. Terreno de 19 días en la Base Científica Profesor Julio Escudero situada en la isla Rey Jorge. Se suma el viaje de cinco días en el Buque Aquiles desde isla Rey Jorge hasta Punta Arenas.
3. Terreno de seis días en Punta Arenas para conocer la vuelta de los equipos científicos, quienes permanecen allí unos días para devolver su ropa y artefactos.

Para el registro de información se utilizó grabadora, cuadernos de campo y notebook. Además, las condiciones éticas de este estudio implican la entrega de un documento de consentimiento Informado (aprobado por el Comité de ética de Investigación de la Universidad de Chile) que garantiza la protección, confidencialidad y anonimato. Paralelamente, el INACH permitió la difusión de la investigación para que quienes participaran supieran previamente de qué trataba el estudio, evitando incomodar a los y las participantes.

Las personas participantes de este trabajo de campo fueron 47 cuerpos viajeros, abordados durante la Expedición Científica Antártica (ECA) 55 durante el año 2019. De ellos, 39 fueron entrevistados, en modalidad grupal o individual, sobre sus experiencias en la expedición. Treinta y tres de estas personas (33) eran investigadores, principalmente de ciencias naturales; once (11) eran logísticos -jefes de base, jefes logísticos y trabajadores especializados- que apoyaban a los proyectos de los investigadores en cuestión y 3 trabajadores institucionales que aportaron información clave en circunstancias antárticas para comprender la experiencia desde perspectivas de quienes no habitan la base, pero sí se relacionan con ella. Debido a las condiciones de confidencialidad a garantizar, no se profundiza en todas las características muestrales. Sin embargo, algunas descripciones posibles de mencionar aluden a los perfiles etarios, abordando desde los 24 a los 60 años entre logísticos/as y científicos/as. La distribución de géneros autoidentificados como hombres (46,81%) y mujeres (53,19%) fue relativamente homogénea, aunque con labores diferenciadas como se aprecia en el gráfico N°1. De las personas viajeras que habitaron el continente antártico, la mayoría tuvo como sede principal la base Julio Escudero (61, 7%), siendo Yelcho (6,4%) y Arctowski [Base Polaca] (6,4%) otros de los lugares de habitación, además de otras bases internacionales temporales (19,4%).

Gráfico 1: Distribución muestral de sexo-género según ocupación, 2019.



Fuente: (Vergara, 2020:78)

El material de las entrevistas se trabajó con apoyo del software Atlas ti, del cual surgieron primero categorías abiertas y posteriormente axiales, definiendo algunas temáticas que se tratarán a lo largo del artículo.

### 3. Resultados sobre la vivencia antártica

#### 3.1. El Ingreso a La Antártica y la administración de los cuerpos

Para postular a la investigación antártica, se requiere llevar a cabo un proyecto de investigación que asegure cierto nivel académico. Una competencia de estudiantes de alto nivel y académicos de larga trayectoria forma parte del criterio de selección para producir ciencia antártica.<sup>7</sup>

Una vez que ya se admiten los investigadores tras la selección académica, se requiere dar cuenta de otras condiciones del cuerpo. La competencia cognitiva y potencialidad de trayectoria científico-académica deben acompañarse con condiciones físicas: no se debe tener patologías asociadas y ha de garantizarse que puede resistir el terreno antártico.

Para ello se solicitan exámenes y seguro de accidentes. Se ha de entregar una Declaración Jurada de antecedentes médicos, exámenes de sangre, cardiovasculares y respiratorios (sugeridos). Se suma para mujeres el obligatorio examen de embarazo, que debe ser negativo. Y, finalmente, se exige un certificado médico que acredite la aptitud del cuerpo, explicitando que *“se encuentra en condiciones de salud aptas para viajar, permanecer en aislamiento extremo, y trabajar en la Antártica”* firmado por un médico.

Los investigadores no tienen pruebas psicológicas para su estadía antártica -a diferencia de los logísticos- más han de responder un documento de salud que dé cuenta de problemáticas psicológicas pasadas. No importa qué tan buen científico se sea, el terreno antártico requiere cuerpos específicos para su desarrollo.

Mostrar el cuerpo será necesario para solicitar acceso. Esto puede recordarnos a los abordajes de Fassin (2003), cuando realiza una antropología (bio) política del cuerpo analizando las cartas de súplica que hacen los migrantes a la Dirección departamental de Asuntos Sanitarios y Sociales de París manifestando sus carencias para recibir ayuda monetaria. *“Es preciso decirle a la administración que el cuerpo sufre para suscitar su generosidad”* (2003:51).

Al contrario de estos sufrientes, pero también dialogando con una administración que exige mostrarse, los cuerpos dirigidos a Antártica mandábamos cartas que garantizasen nuestra aptitud.<sup>8</sup> Los cuerpos descritos en documentos

7 Para más información revisar la investigación de Martínez (2017) sobre los proyectos de ciencia antártica chilena. Para ver los requisitos de postulación revisar las bases de concursos en página web INACH.

8 Se involucra en esta demostración del estado del cuerpo las medidas anatómicas para la logística del vestuario, condiciones psicológicas que pudiesen ser un problema, electrocardiogramas, perfiles bioquímicos, certificación médica, seguro de accidentes y seguro de vida. Los estados del cuerpo aparecen codificados desde su pasado, presente y futuro, para garantizar el requisito de ingreso: salud óptima para trabajar.



aseguran a la institución una biomédica salud: están bien, están sanos, están aptos para el trabajo y no causarán problemas. Tienen un respaldo económico o instituciones que se harán cargo de ellos ante cualquier emergencia. Al contrario de los sufrientes migrantes en París, los científicos/as de Chile manifiestan la buena salud de sus cuerpos, para así poder avanzar a Antártica. La política de estos cuerpos se hace notoria.

Tras esta selección, se continúa con un “rito de paso” para la investigación. Cuando ya se oficializa la investigación Antártica, corresponde estar al menos dos días antes de la partida al continente en la ciudad de Punta Arenas, donde se encuentra la Sede del INACH. Allí se recibe la vestimenta especializada y se debe asistir a la inducción, en donde se instruye sobre los códigos de conducta para la habitabilidad e investigación en Antártica.

Se produce un filtro final de todo lo llevado al continente. Entre salones de inducción y bodegas en la Aduana de la Empresa Portuaria Austral, la ciudad se convierte en el punto obligatorio para el ingreso a Antártica, donde se equipa a los investigadores con ciertos objetos y conocimientos, restringiendo la entrada y salida al territorio.

Cuando el rito se ha completado, se está aceptado, equipado e informado para el próximo paso, queda la etapa final en el continente sudamericano: la espera.

La incertidumbre con que se espera el viaje estando en Punta Arenas es una condición común. Como comentaba una investigadora en la inducción “*Algo constante en esto es la incertidumbre*”. El itinerario de los viajes antárticos muestra una fecha que en la práctica está sujeta a posibilidades técnicas y a contingencias incontrolables.

En este viaje, tras tres días de espera por sobre la fecha que indicaba nuestro itinerario, se hacía latente el hecho de ser cuerpos movibles, gobernados y dispuestos a acudir cuando se nos llamara. A veces la espera es larga, otras veces todo se adelanta según las condiciones meteorológicas, pero ciertamente, el viaje no estaba bajo nuestro control, y nuestros cuerpos no eran tan nuestros.

### 3.2. La Vida Antártica en la Base Julio Escudero

Una vez en el continente, la vida Antártica representa para muchos la posibilidad de escapar del mundo cotidiano al cual dedican gran parte de sus vidas. Para el grupo de logísticos y científicos, el viaje parece ser una aventura emocional, riesgosa y sustentable, y pese a sus dificultades, están dispuestos a experimentarla. Estos cuerpos viajeros cambian su normalidad por un periodo de trabajo en el blanco continente.

*Científica: Durante la vida normal te falta tiempo para hacer más cosas, acá no, hay que hacer lo que hay que hacer, paso a paso.*

*Científico: Esa hueá<sup>9</sup> es fantástica.*

*(Investigadores después del viaje, Punta Arenas, 2019)*

La Base Julio Escudero, por más exótica que parezca, sostiene una vida cotidiana, en donde se suplen las necesidades básicas de higiene, alimentación y descanso. La base se constituye como un espacio en donde se comparte entre jefes de base, trabajadores logísticos y científicos de diferentes disciplinas -además de periodistas, documentalistas, arquitectas e ingenieras. Se establece una cotidianeidad materializada en una arquitectura específica, con horarios y rutinas, con reglas y un objetivo común de producción científica, en donde la diversidad de perspectivas converge.

*Todos los días en la Base Julio Escudero, las y los investigadores se levantan, se ponen sus sandalias, se visten con las capas necesarias y se dirigen al comedor de la base, donde el desayuno se inicia a las 7 y termina a las 8 am. En las tres largas mesas se distribuye queso, jamón, mermelada, mantequilla y servilletas. ( ) “Buenos días” se saludan los comensales sin olvidarse de agradecer a “los cookies”, que ordenaron, limpiaron y distribuyeron la comida la noche anterior... (Extracto etnográfico, 6to día en base Julio Escudero, 2019).*

Si bien la rutina general en Julio Escudero depende del proyecto científico<sup>10</sup> lo común es levantarse y tomar el desayuno entre 7 y 8 am. Posteriormente investigadores y logísticas/os se arreglan para iniciar el día de investigación: se sale a terreno entre 8.30 y 9 am, para iniciar la jornada y aprovechar las posibilidades del tiempo atmosférico. Si hay tiempo libre o no se pudo ir a terreno por condiciones meteorológicas, los investigadores trabajan o esperan en la zona de esparcimiento. Se almuerza una colación si se está en terreno o en el comedor entre 13.00 y 14.00 horas si se encuentran en la base. Después de almuerzo se continúa trabajando en terreno o en su defecto se trabaja en el salón multiuso y en los laboratorios. Se cena entre 20.00 y 21.00 horas en el comedor y luego se realizan las reuniones científicas a las 21.30 entre los Investigadores Principales que cuentan sobre su día y planifican las salidas del día siguiente. Más tarde y de vez en cuando, se realizan actividades de convivencia como películas grupales, y si es sábado se prioriza una

<sup>9</sup> “Hueá” de la palabra huevada que significa “Cosa, asunto, situación.”

<sup>10</sup> Hay proyectos que inician a las 4am por las condiciones climáticas de navegación o las necesidades de su proyecto particular.

fiesta en el galpón de la base, compartiendo carne, bebidas y conversaciones.

*En la multiplicidad de grupos y personalidades que llegan existen diferencias: hay quienes van más por la experiencia, mientras que otros van directamente enfocados a sus objetivos. Sin embargo, la mayor parte del grupo al que estudiaba es catalogada como un equipo trabajador:*

*Sí, de hecho, se nota un poco igual el cambio ahora al grupo pasado. En el grupo pasado siempre había uno o dos trabajando aquí arriba, el resto estaba mirando tele*

*(Jefe de base, Antártica, 2019).*

Aquí el trabajo es más que un método de productividad y sobrevivencia económica: es una actividad que combina emociones, motivación, experiencias pasadas y expectativas. Llevar el trabajo de una manera satisfactoria y emocionante es parte del trabajo científico antártico, al menos para los investigadores de este grupo. El trabajo configura la vida social: si se trabaja hay validación de pares. Cumplir o incluso hacer más que el trabajo correspondiente es bien visto, ya sea a través de la limpieza, el apoyo a compañeros o la producción científica. Trabajar parece uno de los valores clave para la convivencia del grupo antártico estudiado.

En la expedición había personas que durante la estadía -además de sus labores- montaron una exposición artística, investigadoras que habían hecho sus propios instrumentos especializados, científicas que buscaban utilizar material reciclado para sus tomas de muestras, logísticos e investigadores que además eran profesores de baile o tocaban en bandas de música, investigadores que en sus tiempos libres recorrían el territorio antártico y logísticos que utilizaban las noches libres para estudiar. En la base profesor Julio Escudero, los cuerpos equipados, tecnológicos, cotidianos y aventureros, parecían gobernados por el incesante trabajo que realizaban.

La base Julio Escudero reúne, sostiene y valida estas corporalidades polares que están siempre activas y en algún proyecto, ya sea académico y profesional o colaborativo e informal. Ciertamente, la base también mantiene, en menor medida, personas que constituyen otredad: otros trabajos (menos válidos), otros no-científicos y otras modalidades de experimentar la estadía. Todo ello, por ahora, refuerza la centralidad de la vida científica y la priorización del trabajo en la rutina antártica.

### 3.3. Las Problemáticas del Viaje Antártico

Para los siglos XIX y XX las travesías antárticas conllevaban incertidumbre respecto a las vidas de los exploradores: *“Evans estaba perdiendo rápidamente*

*el uso de las piernas. Cuando lo hemos metido en la tienda estaba comatoso, y ha muerto esta noche a eso de las diez sin recuperar el conocimiento...”* -diario de Scott (1912).<sup>11</sup> Y si bien ha aumentado la comodidad en el continente, continúa siendo de difícil subsistencia, principalmente si pensamos que deberá ser llevado a cabo en una base sin facilidades médicas, donde el cuidado parece depender del sí mismo.<sup>12</sup>

Entendiendo que en la base Julio Escudero la prioridad será el trabajo, aquello que se considera “problemática de salud” se relaciona con la posibilidad de continuarlo. Los accidentes allí producidos son un claro ejemplo cuando dificultan la movilidad del cuerpo. No obstante, entendiendo que la categoría de salud es amplia, las “problemáticas antárticas” aluden más que al cuerpo físico, más que a la carne de los individuos. Toman al cuerpo social, mental e institucional. ¿Qué se considera problemático para la salud en la Base Julio Escudero? En la experiencia etnográfica se reconocen seis (6) problemáticas.<sup>13</sup>

1. Contexto Hostil
2. Accidentes en terreno
3. Enfermedades y Malestares de la carne
4. Sufrimientos emocionales, mentales e introspectivos
5. Conflictos interpersonales
6. Cargas institucionales

El Contexto Hostil refiere a las condiciones ambientales a las que se está expuestos en el continente. La Antártica parece tener poco control antrópico,<sup>14</sup> dando una percepción de “lugar extremo” con difíciles condiciones climáticas, aislamiento, confinamiento y sensación de indomabilidad.

Los Accidentes en Terreno ocurren muchas veces como consecuencia del contexto hostil. Hay grandes accidentes que circulan oralmente y aluden al pasado (mordidas de animales, incendios,

11 La enfermedad en la Antártida. Relatos disponibles en página web de Fundación Marambio en <http://www.marambio.aq/enfermedadantartida.html>

12 Hasta el año 2019, en la Base Julio Escudero no existen facilidades médicas, como puede verse en la página web oficial de la institución, sin embargo, en la base vecina de la Fuerza Aérea existe una enfermería que se puede utilizar, aunque esta es un servicio de pago, el cual gestiona internamente el INACH.

13 Estas categorías fueron escogidas de acuerdo con el análisis de las 26 entrevistas (de las 39 personas) trabajadas en el Software ATLAS TI después de una codificación abierta y luego axial.

14 Se alude al “aparente” menor control antrópico, porque, si bien Antártica tiene menos construcciones humanas por regulación internacional y ausencia de población humana originaria, los espacios que sí tienen habitabilidad son altamente regulados. El territorio presenta “nodos” de control como bases y refugios. Por ello, muchos investigadores comparaban la Base Julio Escudero con un campamento de verano, en donde afuera todo es “natural” pero adentro se sentían vigilados, sin poder habitar fuera de las normas.

caídas mortales, extirpaciones dentales en terrenos aislados) y también incidentes cotidianos, dificultades e imprevistos por las que atraviesan los trabajadores antárticos según sus disciplinas (caídas en muelles, enlodamientos, rupturas de equipo, peligros en salidas al mar).

Las Enfermedades y Malestares de la carne<sup>15</sup> o del cuerpo físico aquejan al cuerpo visible, tangible y tienden a requerir de alguna gestión para continuar el trabajo. Son molestias que se agravan si no se saben llevar. Refiere a enfermedades virales y bacterianas, dolores musculares, gástricos, mareos, condiciones previas que requieran cuidados cotidianos, (problemas de espalda, hipertensión, alergias alimentarias, intolerancias alimenticias, enfermedades crónicas), lesiones y cambios en el propio cuerpo.

Aparecen también Sufrimientos emocionales y psicológicos, como cambios de ánimo, soledad, desesperación, nostalgia y sensaciones de impotencia. Los científicos antárticos no ignoraban la importancia de la salud mental. Tenía otro estatus que el cuerpo físico, pero reconocían la influencia de las emociones en la vivencia antártica. Solo algunos consideraban “debilidad” el sufrir por aquellos problemas.

Respecto a Conflictos interpersonales<sup>16</sup> se aprecia malestar por habitar con la misma gente, molestias por comportamientos “inadecuados” en la base, roces que llevan a conflictos más profundos y malestar continuo, relaciones intensas que perjudicaran otras relaciones (infidelidades, por ejemplo) o relaciones intensas internas (como terminar relaciones dentro de la base), competitividad entre investigadores y competitividad entre logísticos, incomodidad en relaciones jerárquicas, dificultad para entablar relaciones sociales positivas y relaciones de género negativas. Todas estas circunstancias dificultan la convivencia en la base.

Finalmente, las Cargas Institucionales apuntan a todo lo que estas hacen o no hacen y tenga repercusiones en el trabajo, generando malestar. Entre tales problemáticas se mencionaban críticas a INACH y a las FFAA asociadas a no corresponder con las necesidades reales de los investigadores en terreno y a la falta de información de las instituciones con los investigadores.<sup>17</sup>

No obstante, frente a estas problemáticas surgen cuidados técnicos y tecnológicos para

15 El concepto de carne lo tomo de Vigarello (2006) quien da cuenta de esa dimensión intuitiva que implica que lo físico es visible y tangible.

16 Los roces interpersonales que surgen en Antártica se trabajan en profundidad en el artículo periodístico de INACH que se encuentra aún en edición institucional para su publicación.

17 Para la descripción densa de cada una de las problemáticas, revisar la tesis “Optimización de Salud Antártica: Cuidado y Autocuidado en la Base Científica Julio Escudero”.

afrontarlas. Protocolos institucionales y arquitectura especializada son formas de cuidado institucional para afrontar el malestar. Mas se despliegan en terreno otras prácticas llevadas a cabo por cuerpos logísticos y científicos.

### 3.4. Artesanía Logística

No se trata de mandatos ni instrucciones institucionales, sino de cómo estas son corporizadas, incorporadas, transformadas o resistidas en prácticas que permiten la sobrevivencia, convivencia y producción científica dentro del continente blanco. Para los trabajadores institucionales de Punta Arenas, los investigadores debían estar aptos, más que saludables. Sin embargo, para los logísticos que trabajan en Antártica misma, era prioritario pensar en el bienestar general de los investigadores y en hacerles la experiencia más agradable, para que estos quisieran estar allí. Funcionarios desde Punta Arenas estarán preocupados por la aptitud de los investigadores, mientras que los logísticos en Antártica saben qué se requiere para mantenerse bien: comida que les entregue no solo nutrición sino felicidad, atención a los problemas personales que estén viviendo, apoyo colectivo ante los problemas científicos y técnicos que ocurran. Emergen objetivos distintos entre los funcionarios, principalmente por la experiencia vivida.

El cuidado institucional-artesanal consta de prácticas no protocolizadas, o incluso, cambio de protocolos para hacer la experiencia más llevadera, según la mirada de quienes la gestionan. El viaje que desde la institucionalidad parece duro, inflexible y burocrático, en la práctica se vuelve ameno por la variedad de cuidados que ocurren. En Antártica, el personal de INACH se comporta de maneras mucho más complejas que solo siguiendo protocolos y reglamentos, aunque en ciertas circunstancias -especialmente cuando hay relaciones interpersonales dañadas- estas sean la norma.

Esta manera “artesanal” -o no institucional- por parte de los logísticos se realiza mediante técnicas como autoatenciones del malestar (dando consejos, curando heridas o derivando a enfermería), alimentación afectiva (preocupándose por una alimentación que no solo sea nutritiva sino también emocionante y específica para los diversos trabajadores), cuidado comunicacional (avisos por WhatsApp o reuniones grupales para informaciones importantes), cuidado comunitario (fomentando festejos, relaciones sociales, cumpleaños), manejo emocional (conversaciones y humor cuando alguien presenta problemas), interés en los proyectos y apoyo laboral (entendiendo el cansancio), gestión del cariño



entregado (límites emocionales), y flexibilidad de los reglamentos en favor de una comprensión y cuidado del otro.

### 3.5 Los tecnológicos cuerpos antárticos en el cuidado de sí

Si pensamos los cuerpos antárticos como configuraciones entre actores heterogéneos, de fronteras difusas y en alineación con el medio, la tecnología será una vía de acción, una ontología y un quehacer.<sup>18</sup> En la práctica antártica se encuentra más clara esta articulación: una investigadora que requiere hacer su trabajo en un buque en movimiento, pero que se marea, lleva una pastilla que lo evita. A la vez, por conocimientos teóricos y prácticos, sabe que debe tomarse solo la mitad del fármaco puesto que la dosis completa le haría dormir en lugar de permitirle trabajar. La investigadora conoce el modo de medicarse para llegar a un equilibrio entre bienestar y trabajo, y utiliza de cierta manera el fármaco que pasará a ser parte de ella, para continuar con su trabajo. Aparece en los cuerpos humanos la gestión de sí mismos en ambientes tecnificados, en cuerpos tecnificados.

En la Base Julio Escudero y la investigación antártica se producen prácticas para lidiar con el malestar. Como se muestra en la figura N°1, técnicas y tecnologías se articulan como cuidados producidos por los científicos para sostener sus cuerpos en función al trabajo, manteniendo una salud que les garantice su estadía. Es una negociación entre el yo y el otro -como indica Palinkas (1989)-, pero también una negociación entre el bienestar físico y el bienestar emocional, social, afectivo y espiritual. Los científicos en la base no solo utilizan objetos de sanación física, generan prácticas que garanticen su placer y mantención a largo plazo: un chocolate caliente y secador de pelo tras un terreno de buceo, notebooks con películas que traen para el esparcimiento, compartir alcohol y macadamias saladas al finalizar la jornada o consumir salami como cábala de buena suerte para un terreno difícil son algunas de aquellas prácticas.

Figura 1: Problemáticas, Tecnologías y Técnicas de Cuidado (Ver anexo)

Debido a la experiencia previa en terrenos similares, los científicos saben lidiar con dificultades para mantenerse en su óptimo estado laboral. El 18 Adhiriéndome a los acercamientos teóricos comentados, la tecnología no será un objeto sino una relación. A su vez, la tecnología no se considera solo como aquella relación altamente especializada, como podría pensarse desde los imaginarios del siglo XX y XXI. El uso de un smartphone, un lápiz, un producto alimenticio, unos anteojos e incluso el cuerpo pueden pensarse como tecnología.

conocimiento práctico de sobrevivir en condiciones extremas es de las herramientas más importantes que los científicos acumulan para lidiar con dificultades cotidianas.

Así, investigadores logran resistir su propio terreno: buzos que se introducen al frío Antártico, oceanógrafas/os que aguantan el mareo con horas de navegación en oleaje constante, ecólogas con preparación y termorregulación para muestrear en zonas rocosas, glaciólogos, geólogas e ingenieras con fortaleza muscular y estabilidad emocional para recolectar por varias horas seguidas muestras de difícil acceso. El nivel de exigencia puede ser muy alto, pero la mayoría está disciplinada para ello, convirtiendo al cuerpo en una tecnología adaptada al trabajo científico que va mejorando con la experiencia. Para tal adaptación se requiere de actores no humanos y redes heterogéneas.

Todos estos objetos técnicos que articulan una ecología socio-material requerida para la resistencia de los cuerpos en la vida antártica no son al azar: se seleccionan planificadamente para el viaje; no solo desde una funcionalidad sino asociadas a las vivencias que se espera tener.<sup>19</sup>

Cuando las técnicas y tecnologías de cuidado hechas por los mismos científicos no dan abasto y tampoco es suficiente la ayuda institucional, queda la evacuación como última técnica de cuidado, que solo ocurre cuando la mantención del cuerpo en Antártica falló. La evacuación, si bien cuida a los cuerpos, detiene (lógicamente) el trabajo científico de terreno.

## 4. Discusión: sobre cuerpos polares en una cuidadosa antártica

### 4.1. Producción de Cor(polar)idades

Si vemos la tecnología como una práctica socio-material (Wajcman, 2015:50), lejos de ser externa, aséptica y neutra, será situada, relacional y porosa, articulada con (y en) cuerpos, conocimientos, materialidades y significados. Mirar cómo los cuerpos antárticos eligen sus adaptaciones y modificaciones según las condiciones que han de atravesar, nos permite entender las relaciones tecnológicas y ecológicas que ocurren en la resistencia polar.

Cuando la distinción entre naturaleza y cultura, tecnología y humanidad se ve borrada o al menos hibridada, podemos ver al cuerpo tecnificado, al cuerpo cyborg, como parte del mundo antártico. Estos cuerpos en extremas condiciones dependen de relaciones técnicas y tecnológicas, dependen

<sup>19</sup> En las temáticas tratadas "después del viaje" preguntaba qué llevaron y no utilizaron. En general las pocas cosas no utilizadas eran fármacos, trajes de baño, libros y condones que se llevaron de más.

de una producción previa y un cuidado situado. Los capacitados buzos con trajes de neopreno comprimido, las resistentes oceanógrafas con trajes Mustang salvavidas, los constantes logísticos con zapatos de alta montaña, nos hablan de ensamblajes específicos en Antártica. Vemos una planificación de la corporalidad tecnológica. En Antártica no se producen materialidades de cuidado, los objetos se extraen desde los continentes de origen para formar parte de una nueva configuración en terreno. Estos cuerpos antárticos, que aquí pueden caracterizarse como cyborgs, implican planificación y movimiento de objetos seleccionados y conocimientos específicos.

Tales cuerpos no son homogéneos, pero presentan aspectos y condiciones comunes para trabajar en Antártica. Estos cuerpos polares por un lado están optimizados por una previa trayectoria en un mundo de producción científica-académica o laboral demostrable y, por otro, requieren de una experiencia en terreno que les implica de maneras corporales, emocionales y sociales intensas. Requieren un modo de vida que implica ser sujeto de terreno, con toda la aventura y riesgo que acontezca, pero también poseer aptitudes previas de ser trabajadores optimizados. Con ello generan la continuación de un continente abocado a una ciencia de cuerpos seleccionados.

En general estas corporalidades tienen perfiles específicos. Cuerpos científicos insertos en el mundo académico neoliberal, pero que a su vez buscan salirse momentáneamente de él y energizarse a través del terreno científico-antártico. Es una mezcla de ser muestra y conjugarlo con el deseo individual de vivir la aventura de la producción científica.

*Claro, intento hacer lo que realmente me gusta a estar metido en la máquina de que tienes que vivir, pagar cuentas, entonces estar en la Antártica era como un mundo aparte, como que el capitalismo se había ido, finalmente...*

*(Científico después del viaje, Punta Arenas, 2019)*

Seleccionados profesionales con condiciones personales, laborales y de perfil biomédico que los diagnostica "aptos", buscadores de algo distinto a una vida común, componen la base antártica. Y lejos de tal vida común, para mantenerse en Antártica, requieren prácticas socio-técnicas que les permitan resistir el terreno. Las técnicas y tecnologías son centrales en la vivencia cotidiana y el trabajo polar.

Sobrevivir Antártica hoy es común pero no es fortuito. Ha de mantenerse por ciertos perfiles. La existencia de estos cuerpos ha de ser cuidada, siempre y cuando, estos estén en función de la producción científica prometida. Si no se puede continuar con el trabajo, hay evacuación o salida anticipada. La salud en el trabajo antártico, más que una categoría

abierta, es la posibilidad de continuar, y mantenerla es requisito para un cuerpo antártico.

Las *corpolaridades* o cuerpos polares, serán entonces aquellos cuerpos seleccionados como muestras movibles, aptos cognitiva, social y físicamente para sobrellevar el terreno antártico, demostrable frente a las instituciones. Cuerpos que se han equipado tras una trayectoria específica y que luego en el terreno son capaces de mantener una condición de salud, seguir las indicaciones institucionales y desplegar prácticas de cuidado para lograr su objetivo científico. Son cuerpos viajeros temporales, óptimos en sus cualidades vivientes para cumplir con los requerimientos del mundo antártico, sobreviviendo con herramientas técnicas y cognitivas, pero también con aptitudes sociales y psicológicas. Estos serán los cuerpos que pueblan el continente. Como explica el investigador Steel:

*Allá te vas a encontrar con personas que son muy buenas para sus trabajos, usualmente, usualmente, muy buenos siendo seres sociales, no como unos animales fiesteros, sino capaces de tener interacciones sociales, porque tienen que hacerlas. Y también, son seleccionados por cosas como "estabilidad emocional". No quieres a gente que suba y baje anímicamente muy seguido o que experimente variaciones sin explicación. En realidad, en Antártica hay muchos menos incidentes de desórdenes psicológicos o de reacciones de estrés que en la población normal (Entrevista de Lincoln University a Gary Steel, 2012).<sup>20</sup>*

Estas corporalidades antárticas y específicas no son una condición particular ni individual. Es el cuerpo social exigido para su existencia en un espacio riguroso. Es el comportamiento esperado y es la mantención de un continente que se logra habitar año tras año, con personas particulares, con actualizaciones y cambios que direccionan a este territorio experimental.

#### 4.2. Antártica Cuidada, Científica y Cyborg

Los cuerpos antárticos que componen la población del continente no serán corporalidades cualesquiera. Serán trabajadores que priorizan su investigación gestionando sus cuerpos para adaptarse a las condiciones antárticas. Así podemos comprender que estos no se cuidan solo a sí mismos ni es esta su misión principal. Están cuidando de algo más: de un proyecto científico. Es para lograrlo que se requieren herramientas para cuidar de sí, y mantener el trabajo: condición basal de su habitación. El cuidado de la salud, entonces, será un medio para mantenerse en Antártica. Un medio que es difícil de mantener, pero

<sup>20</sup> Traducción Propia.

que se logra en la mayoría de las expediciones gracias a prácticas de cuidado realizadas por la institución, trabajadores logísticos y científicos, tales como:

**Relaciones institucionales:** desde una perspectiva biopolítica, se produce una administración de los cuerpos, una organización, selección y transporte de estos viajeros a través de protocolos y filtros para elegir a los más aptos cognitivamente y biomédicamente. Los cuerpos científicos son tratados como una muestra.

**Relaciones materiales:** se diseña el espacio antártico para mantener y dirigir a estos cuerpos en sus necesidades de trabajo científico y habitación cotidiana. Se traen objetos específicos para el sostén de la vida antártica.

**Relaciones Científicas y Logísticas en terreno:** se producen cuidados prácticos y relacionales en la vida cotidiana que permiten mantenerse en el continente.

Todas estas dimensiones entrelazadas nos permiten cuestionar la naturalización de cualquier universal que sostenga que La Antártica se produce azarosamente. Además de la rigurosidad de habitar continente, los cuidados realizados exigen (y a la vez producen) cuerpos que lidian con las problemáticas en terreno. Aparece también una mantención de la soberanía científica -en lugar de soberanías nacionales de siglos anteriores- que le da sentido a la exploración actual del continente, que valdría la pena revisar en futuras investigaciones.

Por ahora, esta perspectiva responde sobre el cómo se cuidan los cuerpos antárticos, cómo se convive en una base científica chilena, mientras paralelamente se traslucen las condiciones del continente mismo, aludiendo a que:

*i. Antártica no se nace, se hace:* La vida científica antártica no se mantiene por sí sola. Se logra a través de la asociación de esfuerzos nacionales, internacionales, institucionales, científicos y su aplicación práctica en expediciones. Para mantenerla como proyecto científico-continental se requieren cuidados ambientales, humanos, relacionales, interespecie y científicos.

*ii. No todos los científicos pueden ir a Antártica:* No importa qué tan buen científico se sea, no todos pueden ir al continente. Se requiere ser un científico optimizado en sus cualidades cognitivas, de alta productividad y tener un cuerpo biomédicamente apto. Estos cuerpos son muestra y "objeto" de políticas, pero también se autogestionan en función de sus objetivos.

*iii. Mantener el trabajo científico es la tarea*

*principal de estos cuerpos:* El trabajo científico es la tarea principal. Para que se mantengan el trabajo científico, la salud es la condición de posibilidad antártica y se cuida a través de prácticas socio-materiales para garantizarla. Si el perjuicio a la salud (emocional, física, social, espiritual) no permite continuar el trabajo, se evacúa.

*iv. La Antártica produce cor(polar)idades:* o cuerpos adaptados para el trabajo polar. Estas corporalidades se adaptan al modo polar donde son cuidados, cuidan y sostienen antártica desde prácticas y configuraciones socio-materiales. Por ahora, las *corpolaridades* son cyborgs antárticos temporales con capacidades para mantenerse allí y así mantener la Antártica creada.

Estos aspectos son los que desde la etnografía pueden proponerse mirando los comportamientos humanos y más que humanos en la base científica Julio Escudero. Allí donde cuerpos, de variadas disciplinas, pero similar resistencia, convergen para garantizar su sobrevivencia y su trabajo.

Desde aquí es posible reflexionar, entre otras cosas, sobre el extractivismo antártico que se requiere para mantener el funcionamiento del continente, desde recursos y tecnologías hasta cuerpos y sus comportamientos humanos. Esto nos incita también a cuestionar el futuro de estos mundos experimentales. ¿Hacia dónde se dirige este continente poblado por estas corpolaridades? Un lugar que está en permanente colonización humana, pero que busca despegarse de formas políticas clásicas ¿qué está produciendo al definir ciertos cuerpos posibles para todo un continente? Si bien una rigurosidad de los cuerpos puede ser una compleja biopolítica continental, tales corpolaridades son lo suficientemente adaptativas como para especular -cuidadosamente- de su potencialidad para nuevos mundos posibles.<sup>21</sup>

#### Referencias

- COLLIS, C. y STEVENS, Q. (2007) "Cold colonies: Antarctic spatialities at Mawson and McMurdo stations." *Cultural Geographies* N° 14(2), p. 234-254. <https://doi.org/10.1177/1474474007075356>
- FASSIN, D. (2003) "Gobernar por los cuerpos, políticas de reconocimiento hacia los pobres y los inmigrantes en Francia." *Cuadernos de Antropología Social* N°17, p. 49-78.

<sup>21</sup> Este artículo es parte del proyecto MT\_01\_18, el cual agradece el apoyo y financiamiento otorgado por el Instituto Antártico Chileno (INACH) para su realización. Adicionalmente, se agradece la colaboración entre CONICYT e INACH en el mejoramiento de la base "Profesor Julio Escudero", lo que ha favorecido el trabajo de terreno de este estudio.

- FUNDACIÓN MARAMBIO. "Enfermedad en la Antártida-La Otra Barrera" en <http://www.marambio.aq/enfermedadantartida.html> (2015). Recuperado el 4 de junio de 2020.
- HARAWAY, D. J. (1991) *Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature*. Nueva York: Routledge.
- HENRIQUES, M. (2018) "A frozen graveyard: The sad tales of Antarctica's deaths." <https://www.bbc.com/future/article/20180913-a-frozen-graveyard-the-sad-tales-of-antarcticas-deaths> (13 de septiembre de 2018). Recuperado el 4 de junio de 2020.
- INACH (9 mayo de 2019) "Sistema del Tratado Antártico" en [http://www.inach.cl/inach/?page\\_id=21](http://www.inach.cl/inach/?page_id=21). Recuperado el 7 de mayo de 2020.
- LATOUR, B. (2004) "How to Talk About the Body? the Normative Dimension of Science Studies." *Body & Society* N°10, p. 205-229.
- LAW, J., RUPPERT, E. Y SAVAGE, M. (2011) "The Double Social Life of Methods". *CRESC Working Papers* N° 95, p. 2-18.
- MARTÍNEZ, V. (2017) *Un Análisis Socio Institucional Sobre El Estado De La Ciencia Antártica En Chile*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales mención Sociología de la Modernización, Departamento de Sociología, Universidad de Chile.
- O'REILLY, J. Y SALAZAR, J. (2017) "Inhabiting the Antarctic". *The Polar Journal* N°7(1), p. 9-25
- ORREGO VICUÑA, E. (1948) *Terra Australis: Diario de la primera Expedición Antártica Chilena*. Santiago: Editorial Zig-Zag.
- PALINKAS, L. (1989) "Sociocultural influences on psychosocial adjustment in Antarctica: Cross-Cultural Studies in Health and Illness". *Medical Anthropology* N°10(4), p. 235-246
- PÉREZ-BUSTOS, T. Y CHOCONTÁ, A. (2018) "Bordando una Etnografía: Sobre cómo el bordar colectivo afecta la intimidad etnográfica". *Debate Feminista* N°56(28), p. 1-25.
- PUIG DE LA BELLACASA, M. (2017) *Matters of Care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- STEEL, G. (2000) "Polar Bonds: Environmental Relationships in the Polar Regions". *Environment and Behavior* N°32(6), p. 796-816.
- STEEL, G. (2001) "Polar Moods: Third-Quarter Phenomena in the Antarctic." *Environment and Behavior* N°33(1), p. 126-133.
- STEEL, G. [LincolnUniNz] (2 octubre de 2012) "Dr Gary Steel talks about his research in Antarctica" en <https://www.youtube.com/watch?v=oZLnxMxS9Og>. Recuperado el 10 de marzo de 2020.
- SUCHMAN, L. (2000) "Organizing Alignment: A Case of Bridge-building". *Organization Articles* N°7(2), p. 311-327.
- VIGARELLO, G. (2006) *Lo Sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la edad media hasta nuestros días*. Madrid: ABADA Editores.
- VERGARA, F. (2020) *Optimización de Salud Antártica: Cuidado y Autocuidado en la Base Científica Julio Escudero*. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología Sociocultural, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago. MIMEO.
- WAJCMAN, J. (2015) *Esclavos del tiempo: Vidas aceleradas en la era del capitalismo digital*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad.
- WEYMOUTH, W. Y STEEL, G. (2013) "Sleep Patterns During an Antarctic Field Expedition". *Military Medicine* N°178(4), p. 438-444.



## Anexo

Figura 1: Problemáticas, Tecnologías y Técnicas de Cuidado

| <b>Problemáticas</b>   | <b>Técnicas y Tecnologías de Cuidado</b>   |
|------------------------|--|
| Contexto hostil        | Conocimiento previo, utilizar trajes especializados, mantención de la termorregulación, adaptación con los recursos disponibles, conocimientos de primeros auxilios, conocimiento especializado de la <u>propia disciplina</u> . Evacuación.   |
| Peligros y Accidentes  | Prevención y atención sobre el propio cuerpo, botiquín personal, bolsa de emergencia, adaptación de objetos para que cuiden, cuidado del otro, WhatsApp para comunicación, radios, transportes de emergencia, uso de base como protección. Conocimientos de primeros auxilios, conocimiento de la <u>propia disciplina</u> , <u>autoconocimiento</u> . Evacuación. |
| Malestar de la carne   | Fármacos, ejercicios, control de alimentos, conocimiento del malestar, <u>autoconocimiento</u> , descanso, cuidados entre compañeros, masajes, <u>ayuda institucional</u> . Evacuación.  |
| Afecciones emocionales | <u>Autoconocimiento</u> , conversaciones sobre el malestar, comunicación por WhatsApp, uso de alcohol, cigarro, comidas, libros, música, series, <u>agrupación social</u> , <u>aislamiento</u> , <u>fármacos</u> . Evacuación.   |
| Roces Interpersonales  | Festéjos, paseos, humor, ayuda mutua, instancias para compartir (películas, conversaciones, paseos), música y comida, limpieza, respeto del trabajo del otro, <u>autoconocimiento</u> , técnicas de conversación <u>superficial</u> , <u>conversación profunda</u> , <u>distanciamiento</u> . Evacuación.  |
| Cargas Institucionales | Conversaciones con logísticos y personal institucional, llevar objetos propios (inmunidad frente a la institución), aceptar subalternidad, seguir reglas, resistencia a protocolos mediante relaciones sociales. Autonomía en el trabajo y aumento de relaciones no-institucionales. <u>Confrontación</u> .  |

Fuente:(Vergara, 2020:145)

Citado. VERGARA-ESCOBAR, Florencia Paz (2021) "Corpolaridades: cuerpos producidos en una cuidadosa Antártica" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°35. Año 13. Abril 2021-Julio 2021. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 12-24. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/425>.

**Plazos.** Recibido: 21/07/2020. Aceptado: 01/12/2020